

Adiós a la TV, al menos como la conocemos

autor Felipe de Jesús Galindo
lunes, 15 de junio de 2009

Lo cierto es que el fin de semana en los hogares de Estados Unidos la televisión, digamos abierta, llegó a su fin. El diario Excelsior señalaba este hecho sobre el comienzo de la nueva era de la televisión digital, luego que desde febrero pasado el Presidente Barak Obama pospusiera la desaparición de la señal análoga para este fin de semana.

Es decir, que si hoy estuviéramos en EU con una TV como la que hemos crecido definitivamente, aunque sea a colores, nos quedaríamos sin señal, como les sucedió a latinos, asiáticos y demás grupos que seguramente más que en pensar en invertir unos 2 mil dólares para ir al Wal-Mart y endrogarse con una nueva una pantalla de plasma, están más preocupados en resolver su situación laboral o migratoria.

La señal digital de TV en EU ya no podrá ser captada por los aparatos convencionales como una señal abierta, sino a través de decodificadores que, cosa curiosa, el gobierno de Obama les financiará hasta con 80 dólares para que puedan comprar uno para no lanzar a la basura su actual receptor.

Sin duda el paso a una televisión digital en México todavía está en pañales, y en el caso de la señal abierta vivimos una situación similar a la que se vive en EU respecto a la mala recepción que se padece para recibir las señales de los canales de TV, por lo que muchos preferimos, bajo protesta de nuestro bolsillo, suscribirnos a un sistema de cable para evitar quedarnos fuera del mundo televisivo.

Del reto que implica comprar una pantalla plana, mejor ni hablar, con suerte alguna creativa campaña política en los próximos años podría incluir en sus souvenirs a considerar entre su lista de botes para la leche, llaveritos, pulseras y demás un vale o para comprar una de plasma o LCD o tal vez un pase para que podamos ver sus malandronadas en algún programa de Pago Por Evento. Al tiempo.